Explicación de Lucas 9:31



Volver al Libro Lucas

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

Significado, Estudio y Explicación del Versículo 31, Capítulo 9, Libro de Lucas del <u>Nuevo Testamento</u> de la Biblia. Autor: Lucas.

Versículo Lucas 9:31

'Estos aparecieron rodeados de gloria; y hablaban de su partida, que Jesús iba a cumplir en Jerusalén.'

<u>Versículo Anterior | Versículo Siguiente</u>

¿Qué significa Lucas 9:31?, la importancia y enseñanzas que podemos aprender de este verso:

La gloria divina en el versículo Lucas 9:31

El Evangelio de Lucas nos habla de una ocasión en que Jesús subió al monte a orar junto con Pedro, Juan y Santiago. Durante su tiempo allí, una visión maravillosa tuvo lugar, cuando Jesús estaba rodeado de gloria, y Moisés y Elías aparecieron y hablaron de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén. Es en este contexto donde encontramos el versículo Lucas 9:31, que dice: "Estos aparecieron rodeados de gloria; y hablaban de su partida, que Jesús iba a cumplir en Jerusalén".

El contexto bíblico

Antes de profundizar en el significado de este versículo, es importante conocer el contexto bíblico en el que se encuentra. El capítulo 9 de Lucas comienza con Jesús enviando a los 12 discípulos a proclamar el Reino de Dios y a sanar a los enfermos. Luego, el capítulo continúa con la alimentación de los 5.000 y la confesión de Pedro acerca de la identidad de

Cristo. Posteriormente, Jesús anuncia su muerte y resurrección, y habla sobre la necesidad de negarse a uno mismo y cargar la cruz para seguirlo.

Es en este punto donde ocurre la transfiguración de Jesús. Moisés y Elías, dos importantes figuras del Antiguo Testamento, aparecen junto a Jesús, quien se muestra rodeado de gloria. Es interesante notar que Moisés representa la Ley y Elías representa los Profetas; juntos, simbolizan la plenitud de las Escrituras. Ellos hablaban de la partida de Jesús, que iba a cumplirse en Jerusalén.

La partida de Jesús hacia Jerusalén

La "partida" a la que se refieren Moisés y Elías es la muerte de Jesús en la cruz, seguida de su resurrección y ascenso al cielo. Jesús sabía que su hora estaba cerca, y que tenía que cumplir con la voluntad de su Padre celestial. Su viaje a Jerusalén era el propósito principal de su ministerio terrenal, y él estaba dispuesto a enfrentar cualquier obstáculo para llevar a cabo su misión.

Este versículo también nos muestra que la gloria divina rodeó a Jesús en su momento de mayor debilidad. La transfiguración revela la verdadera naturaleza divina de Jesús, y su majestad era indescriptible. La presencia de Moisés y Elías es un testimonio del propósito eterno de Dios para la humanidad, y de cómo la muerte y resurrección de Jesús fueron la culminación de la historia de la salvación.

Aplicando el versículo en nuestra vida

Lucas 9:31 nos recuerda la importancia de confiar en el plan de Dios para nuestras vidas. Al igual que Jesús, podemos enfrentar situaciones difíciles y momentos de debilidad en los que parece que hemos perdido toda esperanza. Pero este versículo nos muestra que en esos momentos, Dios está presente, rodeándonos de su gloria y guiándonos hacia su

voluntad perfecta.

Asimismo, este versículo nos llama a ser fieles en nuestro servicio a Dios. Al igual que Moisés y Elías, debemos hablar de la obra redentora de Jesús y de su retorno triunfal. Debemos estar dispuestos a compartir nuestra fe y a vivir cada día con la certeza de que Dios tiene un propósito para nuestra vida.

Reflexionando sobre el versículo

Lucas 9:31 es un versículo clave en la revelación de la gloria divina y la misión de Jesús. Este versículo nos muestra que Dios siempre tiene un plan y un propósito para nuestra vida, y que está presente en los momentos más difíciles. La presencia de Moisés y Elías nos recuerda la importancia del Antiguo Testamento en la revelación de la obra redentora de Dios, y cómo el sacrificio de Jesús cumple con todas las profecías mesiánicas.

En última instancia, Lucas 9:31 es un recordatorio de que nuestra fe en Jesús nos da acceso a la gloria divina y a la promesa de vida eterna. Al confiar en él y seguir su ejemplo, podemos tener la certeza de que nuestra vida tiene un propósito y que estamos llamados a ser testigos de su gracia y amor.

Reflexión Corta: El Encuentro con la Gloria Divina

En el íntimo susurro de Lucas 9:31, encontramos un refugio poderoso en medio de nuestras tormentas. La visión de Jesús, rodeado de gloria, nos recuerda que incluso en los momentos más oscuros, la luz del cielo está a nuestro alcance. Moisés y Elías nos enseñan que la historia de nuestra salvación está entrelazada con la fidelidad de Dios y su eterno propósito.

Cada paso que demos, cada desafío que enfrentemos, puede ser el preludio de nuestra propia transfiguración. Al mirar hacia arriba, confiemos plenamente en que la gloria divina nos envuelve, guiándonos a la victoria que nos espera en la presencia de nuestro Salvador.

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>

Significado e interpretación del Versículo 31 del capítulo 9 de Lucas en la Biblia

<u>Versículo Anterior</u> | <u>Versículo Siguiente</u>